

Indicador Político

Carlos Ramírez

WASHINGTON, DC.— Hoy que al medio día Barack Obama jure como presidente, el dilema histórico del siglo XXI para EU será: ¿imperio o república? El escepticismo es mayoritario: Obama no terminará con las conductas imperialistas de EU, simplemente tratará de hacerlas menos onerosas.

Obama pareció haber sido un accidente de la historia política estadounidense. Su candidatura surgió en el escenario del agotamiento moral estadounidense después de ocho años de Bush y ocho años de Clinton, ante la candidatura republicana de un John McCain presentado sólo como prisionero en Vietnam —POW, *prisoner of war*—, de una Hillary Clinton arrastrando el fardo del escándalo político de su esposo y la decisión del electorado de castigar a la clase política tradicional.

Por sí mismas, las credenciales de Obama eran poco sólidas: apenas diez años de la política, a la que ingresó como senador estatal por Illinois en 1997, fracasó en la lucha por la candidatura a diputado en 2003 y ganó la senaduría federal en 2004. En 2004 sorprendió a los demócratas con un discurso en la convención nacional del partido. Así que de hecho, Obama tiene apenas cuatro años en la política federal, aunque con sensibilidad, instinto y astucia.

Lo malo, sin embargo, es su carencia de grupo político. Como se le criticó en la campaña, su gobierno no iba a ser el primero de Obama sino el tercer periodo del gobierno de Bill Clinton: las principales posiciones de poder y de decisión en el gabinete de Obama proceden del equipo político de Clinton. Así, Hillary Clinton no alcanzó la candidatura presidencial pero su control del grupo Clinton le dará un especial espacio de decisión y, sobre todo, de definición de líneas políticas de

largo plazo. La duda que prevalece aquí radica en saber hasta qué punto Clinton va a seguir manejando el gobierno, aunque las líneas políticas sean dictadas por Obama.

Obama llega en la coyuntura del agotamiento de la línea imperial de la política exterior. De la guerra de Corea en 1951 a la invasión a Irak en 2003, la Casa Blanca ha tratado de gobernar al mundo, se ha convertido en el policía del capitalismo y se ha dado la misión histórica de marcar un territorio imperial de hegemonía capitalista. La aureola moral de EU conseguida en la Segunda Guerra Mundial al derrotar al fascismo perdió brillo cuando se metió en guerras regionales durante el periodo de la guerra fría para delimitar el espacio de acción del socialismo también imperial.

EU llegó a las elecciones de 2008 con un agotamiento moral. Pero sin un debate intelectual.

La movilización de la cultura en los sesenta para oponerse a la guerra de Vietnam estuvo determinada por la decisión de Johnson de reclutar obligatoriamente a jóvenes para mandarlos a la guerra. Hoy Bush encontró la salida de la contratación de soldados por la vía del *outsourcing* o empresas de mercenarios. Pero también por el fin del pensamiento intelectual disidente. A mediados de los sesenta la escritora Susan Sontag se quejaba que los intelectuales eran profesores domesticados. La crítica en aquellos años fue intelectual. Hoy el debate pacifista carece de voces morales.

Obama llega en un momento de definiciones históricas: ¿va a reconstruir el capitalismo y con ello a fortalecer de nueva cuenta la vertiente militar del imperialismo del dólar o decidirá un camino menos imperial que le haga perder posiciones geoestratégicas y de seguridad nacional a EU? La gran lección histórica del modelo estadounidense es que carece de una justificación democrática y moral. Por eso los escépticos creen que no habrá una nueva política exterior y va a seguir la doctrina militarista.

El mundo se encuentra en la Lógica Yalta: el reparto de posiciones. Sin la aureola del socialismo, la Rusia de Vladimir Putin acaba de inaugurar una nueva etapa de la guerra fría: la conquista de posiciones de poder en Europa, Medio Oriente y América Latina para echar a los estadounidenses. Irak fue una obsesión de la familia Bush, pero también una posesión petrolera, un campo de batalla del terrorismo y un equilibrio geoestratégico en el Medio Oriente. Vietnam fue lo mismo. Y al final ha ganado el capitalismo, pues



Fecha 20.01.2009	Sección Política	Página 30
----------------------------	----------------------------	---------------------

Vietnam, Rusia y China han **optado** por la economía de la producción capitalista. Gran parte de los productos que se venden en EU tienen la leyenda de "hecho en China": el comunismo al **servicio** del capitalismo.

Los espacios políticos de Obama son **reducidos**, sobre todo porque carece de una definición de política-militar.

Su decisión de salirse de Irak ha tenido la decisión de **aumentar** la presencia militar de EU en Afganistán para impedir el regreso de los talibanes al poder. Y también para continuar con la doctrina Bush de **liquidar** a los terroristas musulmanes en sus propios territorios. Así como Bush se obsesionó con Husein en Irak, así Obama ha tomado la búsqueda y **liquidación** de Osama ben Laden como objetivo propio.

Detrás del simbolismo histórico del primer presidente negro en EU se esconde la **realidad** del poder: los derechos de las minorías no implican la redefinición automática de los poderes militares. Obama podría ser el primer presidente **negro** de la historia de EU,

pero un presidente militarista más de la **lógica** del capitalismo imperial. ☒

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirez@indicadorpolitico.com.mx

Los derechos de las minorías no implican la redefinición automática de los poderes militares. Obama podría ser el primer presidente negro de la historia de EU, pero un presidente militarista más de la lógica del capitalismo imperial